

Alberto BERNABÉ y Eugenio R. LUJÁN, *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*, 2ª edición, corregida y aumentada, Zaragoza, Monografías de Filología Griega 30, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2020, 474 páginas, ISBN 978-84-1340-192-8

IVÁN ANDRÉS-ALBA
Universidad Autónoma de Madrid
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1308-1597>
ivan.andres@uam.es

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.35.2022.175-181>

Tras catorce años desde la primera edición en 2006, el pasado 2020 ha visto la luz la segunda edición, corregida y aumentada, de la *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario* de los profesores Alberto BERNABÉ y Eugenio R. LUJÁN, igualmente publicada en las *Monografías de Filología Griega* (vol. 30) de la Universidad de Zaragoza.

Esta segunda edición, imprescindible al encontrarse fuera de circulación el volumen original, incluye numerosas correcciones, adiciones y mejoras en general. Habida cuenta de la excelente crítica que tuvo en 2006, con reseñas como HERNÁNDEZ GARCÍA (2007), RODRÍGUEZ ALFAGEME (2008), GUILLEUX (2009) y BECH NOSCH (2013), no será de extrañar que esta segunda edición tenga igual o mejor acogida. En esta reseña no se pretende una comparación exhaustiva de los cambios entre una y otra edición, trabajo que puede ser encontrado en las recientes *Notas* de GUIJARRO RUANO (2021), sino ofrecer una valoración general de la edición actual.

El libro se estructura en ocho grandes secciones, manteniendo así la estructura original de 2006. Los apartados introductorios que anteceden al detallado *índice* (pp. 7-15), que en la edición de 2006 se recogían bajo el epígrafe *presentación (I-IV)*, no presentan cambios sustanciales, más allá de la adición de la traducción inglesa del índice y del resumen de la obra (pp. 17-27), y la pertinente *nota a la segunda edición* (p. 32). Además, el listado de *signos convencionales para la edición de textos micénicos* (pp. 33-34) se ha ampliado. La *presentación de la primera edición* (pp. 29-32) recoge los principios seguidos para la transcripción de los términos en griego micénico, una sección que bien merecería un epígrafe propio. La transcripción seguida, en alfabeto griego, es, sin duda, un aspecto muy positivo para el lector y una señal de identidad de la obra. Quizás, no obstante, hubiese sido más

acertado emplear *h* en lugar de espíritu áspero en posición inicial, dado que ya lo encontramos empleado para notar la aspiración intervocálica.

La primera sección (I. *El griego micénico. Instrumentos de trabajo*, pp. 35-56), dedicado a *los documentos* (I § 2) y a *los instrumentos de trabajo* (I § 3), se inicia con una serie de *generalidades* sobre la lengua micénica (I § 1), breves, concisas y de utilidad para introducir al lector en materia. No hay cambios relevantes respecto a la edición original, pues el contenido del nuevo subapartado sobre las manos (I § 2.3.5) se encontraba ya en el subapartado precedente (I § 2.4.3) en la edición del 2006.

La siguiente sección (II. *Sistema de escritura*, pp. 57-139), la más extensa de la obra, es también la que más cambios y ampliaciones ha experimentado. No es sustancial la adición del apartado II § 1.3. *El signario de la lineal B*, pues ya aparecía en el último párrafo del apartado II § 1.2. de la edición original. A nivel de contenidos, el capítulo II § 2 sobre los silabogramas ha sido actualizado con la reducción del número de estos de 88 a 87, tal y como se acordó en el Coloquio de Copenhague de 2015¹. Dentro de este mismo capítulo, destaca especialmente el análisis de los problemas de escritura derivados del empleo de la lineal B para la lengua griega (II § 2.3), perfectamente estructurado y con abundantes ejemplos que permiten ilustrar esta problemática. Son especialmente esclarecedoras las *observaciones generales* (II § 2.3.16).

El capítulo II § 3, originalmente titulado *los ideogramas y otros signos*, ha sido renombrado como *los logogramas*, evitando el término “ideograma” de acuerdo con MELENA (2014), y reestructurado internamente, con notables cambios y adiciones. La nueva redacción del apartado II § 3.2. *Los logogramas de la lineal B* es obra de Francisco AURA JORRO. En cuanto al nuevo apartado II § 3.3. *Las categorías de los silabogramas*, su reestructuración se basa en MELENA (2014) y está dividido a su vez en *logogramas sustantivos* (II § 3.3.1) y *logogramas adjetivos* (II § 3.3.2), reemplazando así a los epígrafes de 2006 *monogramas y ligaduras de silabogramas* (II § 3.3) y *determinativos* (II § 3.5). Los siguientes apartados también presentan mejoras sustanciales: Las “*abreviaturas*” (II § 3.4) cuentan ahora con una clasificación tipológica más detallada y esclarecedora, y *los numerales* (II § 3.5) y *los metrogramas* (II § 3.6) han sido igualmente ampliados. Destaca especialmente este subapartado, llamado *pesos y medidas* en la edición de 2006, por su claridad expositiva y su carácter detallado y completo. Se inicia con una interesante introducción (II § 3.6.1. *Un sistema innovador*) precediendo al análisis de *pesos* (II § 3.6.2), *medidas de áridos* (II § 3.6.3), *medidas de líquidos* (II § 3.6.4) y *medidas de longitud y superficie* (II § 3.6.5) y *otras medidas* (II § 3.6.6). Se cierra el apartado de los logogramas con el nuevo apartado II § 3.7. *La marca de control y otros signos*, que precede al cuarto capítulo de la sección, dedicado al origen de la lineal B y su relación con otras escrituras emparentadas (II § 4).

¹ Cf. NOSCH y LANDENIUS ENEGREN (2017).

Son especialmente útiles las tablas que encontramos en esta sección, en concreto la *tabla 1* que presenta la relación de silabogramas (p. 63), tomada de MELÉNA (2014); la *tabla 2* con la estructura del silabario (p. 67) y la *tabla 3* recogiendo los logogramas (pp. 106-107). Asimismo, son igualmente destacables y muy útiles para el lector los cuadros de las pp. 121-125 que sintetizan los diferentes metrogramas cotejando signo, transcripción, valor y posible equivalencia actual. Como en el resto de la obra, destaca la presencia abundante de ejemplos siempre traducidos².

Las secciones dedicadas a fonética, morfología y sintaxis siguen la estructura esperable en una gramática griega. En la sección III. *Fonética* (pp. 141-208) encontramos, tras una breve *introducción* (III § 1), el análisis del consonantismo (dividido en III § 2. *Oclusivas*, III § 3. *Silbantes* y III § 4. *Líquidas y nasales*), *las semivocales* (III § 5) y, por último, el *vocalismo* (III § 6). Resulta especialmente interesante el subapartado III § 3.4. *Lectura e interpretación de los signos con s y los signos con z*, que sintetiza la problemática y ayuda a entender mejor algunos desarrollos de oclusiva más yod (cf. III §2.11.3. *Dental más yod*). También es destacable, por su claridad, el subapartado III § 4.3. *Vocalizaciones de las sonantes*, un tema especialmente complicado en griego micénico.

En cambio, son —a mi parecer— insuficientes las explicaciones como “expresivo” que encontramos en términos como el antropónimo *ku-ro₂* Κυλλός “prob. var. expresiva de la raíz *(s)kel-” (p. 189) o *ku-re-we* σκυληρες, desde σκύλλω, considerado “una vocalización expresiva, frente a la no expresiva σκάλλω” (p. 195). Resulta confuso el concepto de “vocalización expresiva” (¿qué valor expresivo tendría en griego este cambio de timbre?³). También se emplea este concepto en algunos casos de geminación consonántica (III § 2.2.1. *Geminadas expresivas*, III § 4.1.4. *Líquidas y nasales geminadas*). No obstante, ninguno de los ejemplos aportados en III § 2.2.1 (en el caso de que realmente fueran geminadas, pues la escritura es ambigua, como se indica en II § 2.3.12) es concluyente: *ka-ka-po* (quizás *Κάκκαβος) podría derivar de *κακ(κ)άβη* ‘perdiz’, y *pi-pi* (quizás Πίπις) procedería, como sugieren los autores, del verbo *πιπ(π)ίζω* ‘piar’⁴. En ambos casos el origen último estaría en una onomatopeya, donde las geminadas son frecuentes. En el caso de *di-nu-wa-ta* prob. Δινηρατῆς (cf. arc. Δινότῆς) y *pi-ta-ke-u* Πιττακεύς (cf. Πιττακός y πιττάκιον ‘etiqueta, tablilla’, de origen incierto) no conocemos la forma sin geminada y de la cual serían una variante “expresiva”. Algo semejante ocurre en los ejemplos recogidos en III § 4.1.4.a donde se habla de geminadas “probablemente expresivas” (p. 189): *ki-ra-* (nom. sg. de γίλλᾱ ‘niña de pecho’) y *ri-su-ra* Λίσυλλᾱ. Dado que el origen de la mayoría de estos términos es incierto, me inclino a pensar que el origen de

² Son escasos los términos infrecuentes que aparecen sin traducción: *κακ(κ)άβη* (p. 147), *τάπης* (p. 224).

³ De hecho, BEEKES (2010) 1362 rechaza esta hipótesis, pues la alternancia *α/υ* no puede ser entendida de este modo salvo que la *υ* se deba al cierre del grado *ο* (*skol-y-) por la “Ley de Cowgill”.

⁴ En el texto se lee *πιπιειν*, forma no documentada, posiblemente errado por “*πιπιίζειν*”.

estas consonantes se debe a otros factores que desconocemos, pero que, al margen de las onomatopeyas y las *Lallwörter*, son ajenos a la “expresividad”⁵.

La sección mantiene su estructura original, salvo por la adición del subapartado III § 6.2.3. *Vacilación o/v*, dentro de III § 6.2. *Algunas vacilaciones en el timbre vocálico*, que recoge los boónimos *to-ma-ko* Στόμαργος y *tu-ma-ko* Στύμαργος (cf. lesb. στόμα frente a át. στόμα). Entre otras novedades en el contenido, es posible citar la adición de *i-go-na-to-mo* (PY Eq 146.11) en el subapartado III § 4.1.3. *Líquidas y nasales en final*, cuya grafía en *sandhi* ante vocal gen. pl. ἴκκ^wων implicaría la neutralización de -μ final en -ν, pues de lo contrario esperaríamos ἴκκ^wωμ (†*i-go-ma*).

La sección IV. *Morfología* (pp. 209-282) presenta un análisis detallado de la morfología nominal (IV § 2), seguido por la adjetival (IV § 3), pronominal (IV § 4), *los numerales* (IV § 5) y las *palabras invariables* (IV § 6). El estudio de la morfología verbal (IV § 7) no se descuida y es presentado con sumo detalle, a pesar de las dificultades para su estudio que ya son advertidas en la *introducción* (IV § 1). Esta cuarta sección presenta alguna modificación estructural menor: En los *temas en -s* (IV § 2.4.5) se ha suprimido el epígrafe IV § 2.4.5.h. *Temas femeninos en -ās*, cuyo único potencial ejemplo, el término *ke-re-na-i* (dat. pl. γερένᾱῃ ‘grullas’) podría simplemente tratarse de un tema en -ā⁶. Por el contrario, en los *temas en nasal* (IV § 2.4.3) se han añadido dos epígrafes: IV § 2.4.3.c. *Tipo en -an*, y IV § 2.4.3.d. *Tipo en -in*, ambos extraídos del epígrafe precedente (*temas en -n*, IV § 2.4.3.b) de la edición de 2006 para diferenciarlos de los anteriores. Más novedosa resulta la adición del apartado IV § 6.4. *Adverbios*, no recogido en la edición original, y el subapartado dedicado a la reduplicación (IV § 7.7.2), dentro del apartado IV § 7.7. *El aumento y la reduplicación*, cuyos contenidos se encontraban en la edición de 2006 dentro de los temas de presente y perfecto. También se ha reestructurado el epígrafe IV § 2.4.3.b. *Temas en -n*, diferenciándolos según la predesinencial, los de (a) *con vocalismo -o-*, como χιτών y τέκτων, de los de (b) *con vocalismo -e-*, como ποιμήν, contribuyendo a una mayor claridad expositiva. En IV § 2.4.5.g. *Temas masculinos en -ōs* (*tipo ἦρωσ*) se ha añadido un nuevo párrafo con el potencial antropónimo *[to-ro]*, gen. *to-ro-o* (*Τρώς, gen. *Τρωός). Como cabe esperar, se añaden también nuevos términos, como el ya mencionado *i-go-na-to-mo*, relevante en el estudio de los temas en -m (cf. IV § 2.4.3.a) o el dativo *pu₂-ke-qi-ri-ne* (nom. *pu₂-ke-qi-ri*, quizás Φυγέγ^wρις), incluido en el nuevo epígrafe sobre temas en -in (IV § 2.4.3.d), entre otros.

⁵ Fuera del griego, en germánico, LÜHR (1988) 189-215 ya demostró que la mayoría de las alternancias entre oclusivas simples y geminadas se debe a la presencia de algún sufijo en -n- en protogermánico y no a una geminación “expresiva”. Es posible que gran parte de las geminadas “expresivas” en griego tengan origen en algún desarrollo consonántico que desconocemos o bien se traten de préstamos desde alguna de las lenguas prehelénicas.

⁶ Así aparece en el glosario (p. 412), donde se interpreta como *γερήνᾱ.

Son especialmente destacables por su interés los apartados referidos a los sufijos de comparativo y superlativo (IV § 3.2. *Antecedentes de los grados de comparación del adjetivo*) y el capítulo IV § 7 en su totalidad, donde el verbo micénico es analizado sistemáticamente. Destaca la relación de tipos de presente (pp. 262-263), con formas de sumo interés como *qa-si[-re-wi-jo-te* γ^wασληπίοντες, un denominativo en -ήρω frente al ático -εύω. Es reseñable el apartado referido a *los modos* (IV § 7.5), que recoge las posibles interpretaciones de los datos de que disponemos, en una muestra de rigor por parte de los autores.

En cuanto a la quinta sección (V. *Sintaxis*, pp. 283-322), cabe destacar —una vez más— la prudencia de los autores ante nuestro conocimiento parcial de la realidad sintáctica de la lengua micénica que la propia tipología de los documentos no nos permite conocer. Es, en este sentido, muy esclarecedora la *introducción* (V § 1), que establece las pretensiones de los siguientes capítulos y las limitaciones del estudio de la sintaxis micénica. Le siguen el estudio del *sintagma nominal* (V § 2), la *sintaxis de los casos* (V § 3), la *sintaxis del verbo* (V § 4) y la *sintaxis de la oración compuesta* (V § 5), todos ellos necesariamente breves, pero no por ello menos completos e instructivos. Es beneficioso para el lector la presencia de abundantes textos con su correspondiente traducción, así como el hecho de resaltar mediante subrayado los sintagmas en cuestión. Como en otras ocasiones, se ofrecen siempre varias interpretaciones en los casos donde esto es posible. Como novedad, destaca la inclusión del apartado sobre *subordinadas de relativo* (V § 5.4), que en la edición de 2006 aparecían mencionadas en la sección de morfología, en el apartado sobre el pronombre relativo *jo-qi* *yóκκ^wι(δ) (cf. IV § 4.3).

La siguiente sección (VI. *El micénico como dialecto griego*, pp. 323-330), la más breve del libro, se compone de una concisa *introducción* (VI § 1), una síntesis de las *diferencias dialectales dentro del griego micénico* (VI § 2) y, por último, unas reflexiones sobre *el micénico entre los dialectos griegos* (VI § 3). No presenta cambios relevantes respecto a la primera edición y sigue siendo, quizás, una sección más breve de lo que el lector desearía, dado el enorme interés que suscita el tema. Es especialmente interesante lo referente al llamado micénico “especial” (pp. 236-328), cuyas diferentes interpretaciones son resumidas por los autores.

En cuanto a las dos últimas secciones, VII. *Antología de textos* (pp. 331-392) y VIII. *Glosario* (pp. 393-443), cabe destacar la adición de una nueva tablilla (MY X 2): *Dos entregas en Micenas* (VII § 13.4), de relevancia para el análisis de los adjetivos comparativos (cf. IV § 3.2.1) por la presencia de formas en *-tero* (*po-ro-te-ra* ποτέρᾱ y *o-u-te-ra* ὀστέρᾱ / *οὐστέρᾱ). El glosario sigue recogiendo únicamente los términos que aparecen en la antología, excluyendo aquellos que se mencionan en el resto del libro. Sería, pues, beneficiosa para el lector la inclusión de todos estos, con indicación de la sección donde aparecen, pues permitiría una búsqueda léxica rápida y efectiva. También se echa en falta la traducción de los textos de la antología, que sería de gran ayuda para el lector autodidacta, aunque, necesariamente, fuese contraproducente para el uso de la obra en el aula. Una solución intermedia

podría ser ofrecer solo la traducción de algunos de los textos, como ya sugirió BECH NOSCH (2013) 195.

La *bibliografía* (pp. 445-465), ya muy completa en la primera edición, se ha enriquecido con publicaciones más recientes a esta, especialmente *A Companion to Linear B* editado por DUHOUX y MORPURGO DAVIES (2008-2014), el *Manuale di epigrafia micenea* de DEL FREO y PERNA (2016), *El léxico del Griego Micénico* de PIQUERO RODRÍGUEZ (2019) y el *Suplemento al Diccionario Micénico* de AURA JORRO *et al.* (2020), tal y como ya se indica en la *nota a la segunda edición* (p. 32). Quizás, como detalle, se echa en falta la mención del *Pre-Greek* de BEEKES (2014) al hablar de la oscilación entre /d/ y /l/ (p. 78) o de la vacilación α/υ como “alter-nancia vocálica prehelénica” (p. 207).

Pasando ya a los aspectos que podrían ser mejorados en futuras ediciones, cabe mencionar la posibilidad de aclarar mejor los conceptos de “ataque glotal” (p. 74) en referencia al silabograma *34 entendido como *35 *ai*₂ /ai/, “sordo dulce” (p. 162), dicho del resultado de la neutralización ante /s/ de la oposición sorda/sonora/aspirada de las oclusivas y “silbante fuerte” (pp. 182, 184), en palabras prehelénicas escritas en el primer milenio con -σσ-.

Las erratas⁷ son infrecuentes y en parte se deben a errores tipográficos, como el uso de la raya breve o *en dash* (–) en lugar del guion (-) en -αι (p. 220), -ρ (p. 230), -os (p. 233), -θε(v) (p. 239), -τος (p. 282). En la representación de las oclusivas palatales, generalmente mediante un apóstrofe (´) como en *k´*, *g´* (p. 185), ocasionalmente lo encontramos como acento (˘) en *g´a* / *k´a* (p. 184) y en /*khalk´a*/, /*khalkh´ō*/ (p. 185). También aparece en /*r´r´a*/ y /*r´r´o*/ (p. 81), pero escrito con apóstrofe en /*khor´r´os*/ (p. 115). Para evitar estas confusiones gráficas, quizás fuese más acertado emplear la notación convencional mediante el diacrítico *k´*, *g´*, etc. (o bien y en superíndice: *k^y*, *g^y*, etc.) Por causas de la impresión, en la p. 38 el logograma de la tinaja de cuatro asas se ve borroso en comparación con los demás logogramas. Además, encontramos partes del texto en una tipografía de color gris en lugar del negro habitual: ocurre en la última línea de la p. 205, así como en varias referencias bibliográficas (pp. 445, 446, 449, 451, 452, 454, 456, 460, 463).

Hay algún error en el uso de la cursiva: Aparece puntualmente en lecturas fonológicas, que normalmente se notan en redonda, como /*khalk´a*/ (p. 185, hay más en la misma página), /*skiwra*/ (p. 199), y /**awso-*/ (p.234). También deben ir en redonda *como* (p. 82) y *al otro lado* (p. 76), entre comillas simples. En la p. 96 (líneas 5-9) la regla general se enuncia en cursiva, mientras que en la p. 92 (líneas 8-10) se emplean las comillas. Además, falta cursiva en -qo- (p. 148) y dk^w (p. 156). Por último, se han detectado las siguientes erratas: Transcripción inconsecuente del topónimo neoheleno Ἅγιος Βασίλειος: «Agios Vasileios» (p. 42), «Haghios Vasileios» (p. 46), «Ayios Vasileios» (p. 53); κένφις por ξένφις (p. 90); /notʃe/ por /notʃe/ (p. 102); lat. *u-ro* por *ūrō* (p. 174); es.decir por es decir (p. 200); Φυγέ-

⁷ No se repiten aquí los errores detectados por GUIJARRO RUANO (2021) 346.

γ^wρίνς por Φυγέ-γ^wρίνς (p. 230); φάτσι por φάστει (p. 236); *-ēwμη por *-ēwμη (¿o *-ēwμη?) (p. 238); λαφάγέτās por λαφάγέτās (p. 244); σᾱφετες por ζᾱφετες (así en p. 329) (p. 255); κόρθος por κόρυθος (p. 300).

Con todo, y sin que ninguno de estos aspectos críticos aquí reseñados reste mérito a la obra, queda únicamente insistir en la calidad de esta segunda edición de la *Introducción al griego micénico*, cuya edición original ya se había convertido en un manual de referencia. Ahora, con las correcciones y mejoras incluidas, no cabe duda de que la obra ha revalidado su título y se ha consolidado como referencia en español para el estudio del griego micénico. Queda, únicamente, felicitar y agradecer a los autores por su trabajo y recomendar al interesado la lectura de esta excelente y esperada segunda edición.

BIBLIOGRAFÍA

- AURA JORRO, Francisco, Alberto BERNABÉ, Eugenio LUJÁN, Juan PIQUERO y Carlos VARIAS (2020), *Suplemento al Diccionario Micénico*, Madrid, CSIC.
- BECH NÖSCH, Marie-Louise (2013), Reseña de “Bernabé, A. & Luján, E. R., *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006, 363 páginas”, *Gnomon* 85.3, 193-195.
- BEEKES, Robert (2010), *Etymological Dictionary of Greek*, Leiden, Brill.
- BEEKES, Robert (2014), *Pre-Greek. Phonology, Morphology, Lexicon*, Leiden, Brill.
- DEL FREO, Maurizio y Massimo PERNA (eds.) (2016), *Manuale di epigrafia micenea*, Padua, Libreriauniversitaria.it edizioni, 2 vols.
- DUHOUX, Yves y Anna MORPURGO DAVIES (eds.) (2008, 2011, 2014), *A Companion to Linear B: Mycenaean Greek Texts and Their World*, Louvain-la-Neuve, Peeters, 3 vols.
- GUIJARRO RUANO, Paloma (2021), “Notas a la nueva edición de la gramática micénica de A. Bernabé y E. R. Luján (2020)”, *CFC(egi)* 31, 339-348.
- GUILLEUX, Nicole (2009), Reseña de “Bernabé, A. & Luján, E. R., *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006, 363 páginas”, *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 104.2, 172-179.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, César (2007), Reseña de “Bernabé, A. & Luján, E. R., *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006, 363 páginas”, *Estudios Clásicos* 132, 131-132.
- LÜHR, Rosemarie (1988), *Expressivität und Lautgesetz im Germanischen*, Heidelberg, Winter.
- MELENA, José Luis (2014), “Mycenaean Writing”, en Yves DUHOUX y Anna MORPURGO DAVIES (eds.), *A Companion to Linear B: Mycenaean Greek Texts and Their World*, Louvain-la-Neuve, Peeters, vol. 3, 1-186.
- NÖSCH, Marie-Louise y Hedvig LANDENIUS ENEGREN (eds.) (2017), *Aegean Scripts. Proceedings of the 14th International Colloquium on Mycenaean Studies, Copenhagen, 2-5 september 2015*, Roma, Roma CNR edizioni.
- PIQUERO RODRÍGUEZ, Juan (2019), *El léxico del Griego Micénico. Index Graecitatis, Étude et mise à jour de la bibliographie*, Nancy, A.D.R.A.
- RODRÍGUEZ ALFAGEME, Ignacio (2008), Reseña de “Bernabé, A. & Luján, E., *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006, 363 páginas”, *CFC(egi)* 18, 347-357.